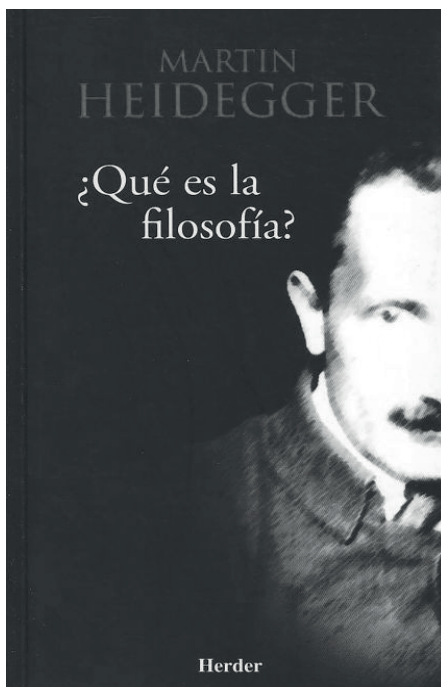


## Julio Velásquez Mallea<sup>1</sup>

### ¿Qué es la filosofía?

Heidegger, Martin, ¿Qué es la filosofía? Herder Editorial S.L., Barcelona, 2004



Puesto que en filosofía lo que cuenta es el argumento, y no así los enunciados que por su contenido y forma se presentan como definitivos, entonces discurriremos acerca de lo que nos plantea el autor, en su texto: ¿Que es la filosofía?, en realidad se trata de una conferencia que pronuncio el año de 1956, y lo haremos destacando los elementos centrales de su argumento, para que su respuesta a semejante interrogante adquiera el sentido correspondiente.

La pregunta: ¿Que es la filosofía?, no es una pregunta más, no es una pregunta cualquiera; el solo plantearlo suele provocar no pocas veces hasta desconcierto y confusión. Un autor tan conocido en nuestro medio, como José Ferrater Mora, nos dice lo siguiente: “La filosofía, ¿Qué es eso?, no es la primera vez que se formula esta pregunta -ni será probablemente la última-, no es tan poco la primera, ni será la última vez que, cuando se formula, se quede uno perplejo sin saber que contestar”<sup>2</sup>.

Puesto que de nada sirve con recopilar respuestas a la pregunta que nos ocupa, lo que queda es arriesgar y atrevernos en ese trabajo de pensar, que ciertamente no es un

1 Julio Velásquez Mallea, docente de Filosofía y Deontología Jurídicas en la Carrera de Derecho de la UMSA. Actualmente es el director del Instituto de Investigaciones, Seminarios y Tesis (IIST) de la Carrera de Derecho de la Universidad Mayor de San Andrés.

2 FERRATER MORA, José. La filosofía actual. Alianza Editorial. Madrid, 1982, p.13

trabajo como el que realiza el común de la gente, sino de efectuar un trabajo forzado de pensar, se trata de llevar a cabo un trabajo extraordinario en el discurrir y no meramente un trabajo ordinario como el de memorizar este o aquel concepto de filosofía, sino de poner en práctica lo que Manuel Kant nos recordaba y enseñaba, el de poner en práctica el *Sapere Aude*, esto es el de *pensar por sí mismo*.

Heidegger nos recuerda lo siguiente: no *sobre* la filosofía sino *en* la filosofía, que es tanto como decir filosofar; por lo que el pensar la respuesta a la pregunta en cuestión debe interesarnos y afectarnos, pero nos advierte inmediatamente que: “los sentimientos, incluso los más bellos, no pertenecen a la filosofía”, y de manera expresa, con la contundencia necesaria nos dice: que, “la filosofía es un asunto de la razón”, es de carácter racional.

En este camino elegido por él, hace hincapié en el origen griego de la palabra filosofía, señalando además lo determinante que fue para Europa mismo. “Porque la filosofía es griega en su esencia; griego significa aquí: la filosofía es, en el origen de su esencia, de tal naturaleza que preciso del mundo de los griegos, y solo de este mundo para iniciar su despliegue”. Para el filósofo alemán esta consideración es decisiva, puesto que a partir de los griegos se establece la manera más apropiada de preguntar, se trata del *cómo* preguntar; en tal sentido tendríamos: “¿qué es esto la filosofía?”.

Los rodeos en filosofía son necesarios e imprescindibles si es que en verdad queremos llegar al núcleo de la cuestión, son los caminos aquellos que la razón va construyendo, lo más valioso en el discurrir de Heidegger, mucho más que el resultado.

Cuando nos encontramos con la pregunta: ¿qué es la filosofía?, estamos con aquello de lo que trata este saber racional; eso de aquello que trata debe entenderse como una búsqueda ininterrumpida. “La filosofía busca lo que es el ente en cuanto que es: la filosofía está de camino al ser del ente, esto es de camino al ente con la vista puesta en el ser”.

Aquí está el meollo de la cuestión. Discurrir sobre el ente es discurrir sobre el ser, y viceversa. Ténganse en cuenta lo siguiente: “La filosofía esta de camino” al ser del ente, de ahí la pregunta con toda propiedad: ¿Que es el ente?; es decir, se trata de determinar el ser del ente, esto es aquello que hace que el ente sea tal; puesto que lo que interesa al filosofar como “camino al ente con la vista puesta en el ser”. Ente es todo aquello que existe, incluso -como escuche a un profesor Heideggeriano- un cuchillo que no tiene mango ni hoja. Por lo que el filosofar -como búsqueda racional- debe encaminarse, y de hecho lo está en determinar el ser del ente.

Hay otros aspectos que el filósofo alemán toca, como el asombro presente en los filósofos griegos, y muy particularmente en Platón y Aristóteles. “El asombro es el estado de ánimo desde el cual los filósofos griegos accedieron a la correspondencia con el ser del ente”.

El texto que comentamos si bien breve no por ello deja de tener su complejidad, junto a otros y del mismo autor, como el de: *Introducción a la Filosofía*<sup>3</sup>, etc., debe considerarse como otros caminos para llegar a su obra mayor como: *El ser y el tiempo*, una obra publicada en 1927, y que se ha constituido en el centro de los mayores estudios académicos a lo largo del siglo XX, y no deja de interesar en el presente histórico.

3 HEIDEGGER, Martin. Introducción a la filosofía. Valencia: Universitat de Valencia. Ediciones Catedra, 2001.

Heidegger trabajó, entre otras cosas, en la precisión de la pregunta, en la formulación apropiada de la misma; pues antes de pensar en la respuesta, se trata de determinar lo que se pretende al formular una pregunta. De ahí, cuando nos planteamos preguntas como: ¿qué es el derecho?, o ¿qué es la justicia?, lo que se pretende es determinar el ser tanto del derecho cuanto de la justicia; preguntas y respuestas que necesariamente no pueden sino ser tratadas en el ámbito del quehacer filosófico: respuestas concretas, y sobre todo debidamente argumentadas en la dimensión de la universalidad.